

**E**COLOGIA Y AMBIENTE RURAL

# 18. La tasca de puerto y los tránsitos

Por Pedro MONTSERRAT RECODER

La vida y tanto movimiento animan el Pirineo, con esquillas que nos invitan al sosiego después de tanto ajeteo en la ciudad. Esta vitalidad pastoril, esa vida que brota de la montaña nos dejó los pastos, unas tascas preciosas de puerto, más los cerrillares y el pasto de cervuno (*Festuca eskia*) o el sisonal amarillento (*F. scoparia*) que cubre los pedruscos en laderas inestables.

Sin el ganado y la caza mayor que activan el renuevo, potencian la regeneración y propagan lo tierno por doquier, tendríamos un Pirineo triste, poco acogedor. Es más, al cesar el pastoreo nuestros pastos envejecen y el color pardusco con malezas nos indicará que algo falla, que no hay orden y que hace falta gestionar ese verdor.

Así están ahora la mayor parte de los puertos pirenaicos y ese abandono aumentará cuando sean unos pastores mercenarios -los que nada tienen que ver con nuestras Mancomunidades del Pirineo- quienes regulen los movimientos del rebaño sin participar en el puerto comunal. Es sombrío el panorama y no quiero desanimar, pero defraudaría si no lo mencionara de pasada, con toda la pena que eso me inspira.

## LA HIERBA EN EL SISTEMA GANADERO

En todos los artículos menciono la complementariedad sistémica, de causa/efecto, o también acción/reacción, propias del sistema y por lo tanto de todos los *ecosistemas* pirenaicos, en especial esos que han evolucionado desde hace millones de años, pero finalmente con el hombre y su ganado que "afina" el pasto.

Los agricultores me piden que les dé fórmulas y normas para "sembrar" pastos, como si de coles o trigo se tratara. El pasto sale como reacción al pateo y se asienta sobre una fertilidad acumulada en el suelo por el flemo y trabajo de lombrices. Teníamos antejos los tránsitos y además muchos boalares, pero ahora se pierden esos pastos embastecidos por falta de ganado, por invasión de tanta maleza que nos producirá el bosque, pero... en cosa de siglos, por ser tan lento el proceso.

Hablo de algo inexorable, como fruto del abandono y envejecimiento general, pero que no es completo, y aún podría ser reversible con suma facilidad si alguien se lo propusiera de verdad. Como digo tantas veces, el techo económico -de bienes raíces o sea capital natural- es inmenso, insospechado en esos momentos, y debería animar a los escasos jóvenes que serán propietarios, los gestores naturales si les preparamos para ello.

## PERSPECTIVAS ECONÓMICAS Y VARIABILIDAD

Existe por lo tanto un techo muy alto y el joven pirenaico tendrá la posibilidad de vivir mejor que cualquiera de nosotros y con unos bienes heredados que ahora se pierden por la incuria. Hay menos jóvenes y en muchos valles ya serán los hijos o nietos de quienes mantuvieron los pastos en el Pirineo que conocimos hacia los años cincuenta. No deberíamos consentir que los gestores de pastos, esos pastores que vislumbremos, fueran ajenos al sistema; aún los rebaños de la ribera y Monegros



En los pastos transitorios se concentran los rebaños

que suben a puerto, deberían ir siempre bajo la dirección de un "mayoral" de la Mancomunidad propietaria.

La viabilidad de cualquier proyecto sensato está muy bien asegurada por la misma naturaleza del pasto y además por las inmensas posibilidades de gestión que nos proporcionan todos los adelantos científicos y técnicos recientes. La movilidad actual no existía hace tan sólo pocos decenios y debemos aprovecharla, pero también progresan los medios para controlar nuestros animales guía y así reducir el trabajo de pastor en el monte.

Pero esa gravedad de la situación actual estriba en que nos faltan los medios para formar, "educar a fondo" al joven preadaptado fisiológica y culturalmente para este trabajo en alta montaña.

Otro síntoma degenerativo de nuestras Mancomunidades pirenaicas, estriba en "la venta" especulativa de la "fábrica", de las bordas y unos prados que ya no servirán para mantener sus rebaños en invierno; sus propietarios miran más esa rentabilidad inmediata que tanto compromete las actuaciones del futuro. La especulación salvaje actual nos malea el Pirineo y lo destruirá en pocos años; conviene reaccionar cuanto antes.

## EL CUIDADO DE LAS TASCAS, DEL CESPED

Cada puerto tiene sus secretos, sus peculiaridades que debemos conocer para utilizarlos sin pérdidas por descuidos previsibles como los frecuentes en el hombre de ciudad, los educados para un ambiente fácil e ineptos al explotar nuestras montañas. Además, cada tipo de animal exige unos conocimientos sobre su manera de comportarse, sus querencias y además el efecto de su acción sobre los céspedes.

Mucho sabían los abuelos y señalamos ya la urgencia de que vuelvan al Pirineo para comentarlo todo con los jóvenes que deben continuar. El trabajo de pastor, -el ser gerente de tanta belleza paisajística, de tantos recursos naturales-, es ahora uno de los oficios más difíciles, un modo de vida que se pierde y para el que no encontramos sustituto. El césped jugoso, el verde de nuestros montes es fruto del trabajo de unos hombres que movían sus animales a la perfección.

En fincas normales, -las modélicas para formar al joven gerente de pastos-, nos conviene desarrollar ahora esa práticamente práctica, ese modo de actuar, de hacer trabajar al animal, al rebaño que sigue su guía y "hace lo que debe hacer" para cada lugar y en el momento preciso.

La tasca, el césped con la mejor parte del suelo, la más trabajada por ralcillas y lombrices, necesita cuidados pero el proceso natural no exige gran esfuerzo: nos basta conocer los comportamientos del animal, del rebaño, y "situarlos" en su espacio topográfico y tiempo del año. Fácil y difícil, lo primero para sistemas integrados, pero lo difícil para unos hombres ajenos al sistema y educados en el ambiente de la ciudad.

## LOS TRANSITOS

En otoño las nevadas aíslan al ganado que nos conviene concentrar en las solanas próximas al cuartel de invierno, al puebloborda o a unas bordas bien situadas con fácil comunicación en invierno. Estos pastos intermedios, los aborrales o tránsitos en general, son esenciales y podrían ahorrar reservas de heno tan necesarias en invierno.

También a final de invierno, conviene tener unas solanas protegidas con innivación corta o casi nula, para las salidas en día soleado y evitar así el pastoreo prolongado de los prados; este pastoreo reduce la

cantidad del primer corte para heno y por ello nos conviene concentrarlo en los pastos preparados para ello, especializados para ser pastados a fondo en primavera.

Estos pastos transitorios, en zonas intermedias, tienen gran utilidad y en ellos se concentran los rebaños para formar otros más grandes que se mueven fácilmente para subir a puerto. En ellos la clave del futuro y además la posibilidad de "modelar" un paisaje apto para el turista normal, el que sabe disfrutar los céspedes.

Los pinos sueltos, unos quejigos con serbales y otros árboles o setos, proporcionan la sombra tan necesaria para mantener un pasto fresco; bien podados crean este paisaje domado y perfecto para el turismo estival. Los antiguos boalares y muchos quejigales poco productivos ahora, podrían darnos así unas producciones importantes y en el momento adecuado.

Estoy seguro de que con el tiempo y las *Fincas Modelo*, -esas escuelas del buen hacer gerencial-, podremos crear unos paisajes más humanizados, muy verdes y con árboles o matas ambientadoras. Vale la pena iniciar algo concreto y en especial donde los prados no están muy lejos de su puerto, para forzar así esa renovación paisajística tan deseada.

## LA PRADERIA ACOGEDORA

La semana pasada insistíamos en la mejora de nuestros prados, en la potenciación de sus producciones que podrían triplicar la ganadería del Pirineo sin esfuerzo. Esta pradería es un complejo de prados muy productivos, en especial los regados con otros más secos y unos pastos sembrados a los tránsitos ahora comentados.

Se trata de unos mosaicos paisajísticos en los que entran también los

cultivos forrajeros con huertas para el consumo humano y atracción del turista que desea consumir sólo productos naturales y sabrosos.

El paso hacia la tasca de puerto se difumina y es poco preciso. El prado suele ser muy exigente y el hombre pirenaico le reservó las morrenas y los escasos suelos profundos; con riego ya es posible tener prado en lugares aptos para la siega mecánica y no muy alejados de las bordas; actualmente los heniles cubiertos con plástico nos permiten almacenar heno aún en lugares alejados si hay una pista para el tractor y remolques. Los prados aumentarían para compensar el suelo perdido ahora por las construcciones suntuarias e invasoras, así como por los pantanos, carreteras y otras servidumbres.

Es precisamente esa parte tan variada, entre los pastos y prados, la que admite una mayor diversificación embellecedora: con bosquetes, setos, árboles escamondados, rosales, cerezos y frutales diversos. Podremos organizar bien esas estructuras vegetales, con los setos y cancelas, para dirigir tanto el rebaño normal como el turístico que jamás debería desmanarse.

Hay tarea organizadora y compondrá los desvelos si con ello conseguimos no sólo conservar sino también embellecer nuestras montañas. Sólo debemos evitar que las construcciones incontroladas, ajenas al sistema ganadero y artesanal de cada pueblo, ahoguen los prados e impidan así cualquier intento recuperador y regenerador en el futuro inmediato.

## VIABILIDAD DE LOS PROYECTOS

No todo es posible ni todo debe intentarse en todas partes. En unos valles ya podremos promocionar rápidamente la ganadería, en especial del Sobrarbe-Ribagorza con las tascas de puerto próximas a cada pradería mejorable. En otros ya podrán arrancar ahora las artesanías tradicionales en especial las culinarias con otras parecidas. Hasta los gitanos deberían ejercer su habilidad en cestería como antaño.

Ahora sólo quiero destacar el método a seguir: en el espacio veremos unos sistemas en distinto estado evolutivo, con una funcionalidad más o menos eficaz, de suerte que sus éxitos nos permiten imaginar lo alcanzable en otros ambientes menos dinámicos pero con una base tradicional segura, aún actuante y prometedor. Los contactos, unos viajes programados para conocer los problemas y las soluciones adoptadas en otros lugares, facilitarían la evolución correcta en cada mancomunidad pirenaica.

Para concluir, como un colofón práctico y dinamizador, quisiera que pronto se iniciaran los intentos recuperadores, unos ensayos para después pedir, pero sin cesar, a todos los que podrían ayudarles y al mismo tiempo iniciar algo concreto, lo que les parezca mejor para dinamizar cada valle y así retener a los pocos jóvenes emprendedores que deberán moverlo todo para reanimar sus raíces, fomentar este rebrote general con el verdor de una esperanza renovada cada día y sublimada en cada hogar de nuestra montaña.